

## RÉPLICA

Bogotá, diciembre 6 de 2001

Doctor

MEDÓFILO MEDINA

Director

**Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. ACHSC**

Universidad Nacional de Colombia

Ciudad

Respetado colega,

Por medio de la presente comunicación, les estoy solicitando su publicación en el próximo número de la Revista, en el lugar que ustedes estimen adecuado. Mi solicitud se fundamenta en el derecho de aclaración y réplica y en el propósito de contribuir a un genuino debate académico.

En el interesante escrito de Isidro Vanegas “Los estudios sobre el socialismo temprano en Colombia: Una versión de la izquierda”<sup>1</sup> hay unas referencias a mis trabajos sobre el movimiento obrero y socialista de los cuales me quiero brevemente ocupar, con el interés de establecer precisiones sobre la calidad de las apreciaciones del mencionado autor.

Su señalamiento de anacrónico a mi afirmación que el colectivismo Chibcha, debe ser considerado como parte de la historia del socialismo, es un calificativo y no una demostración. No voy a traer a cuenta la larga tradición bibliográfica sobre este asunto del colectivismo de las grandes civilizaciones precolombinas, en algunas de sus formas económicas. Señalo igualmente, la descontextualización con que son presentadas mis ideas. El autor hubiese podido eso sí, referenciar y discutir mi trabajo sobre *El Origen del Municipio en Colombia*, en donde en su primera parte me ocupo de las características de esas sociedades y que corre publicado en la Revista Politeia de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional, N° 12 de 1993. Y publicado igualmente en mi libro *Poder y Medio Ambiente* (1994).

En segundo lugar, el autor Isidro Vanegas afirma: “Pero antes que reflexionar sobre la importancia de Tejada para la difusión del marxismo en Colombia o sus contribuciones a grupos obreros o a la fundación de un partido socialista, se explaya en relatar como “leía amorosamente a Trosky”<sup>2</sup> Volviendo a leer mi escrito, me encuentro que presento una valoración de Tejada distinta a la que se me atribuye. Transcribo el largo texto que le dediqué: “Posiblemente el primer socialista moderno

---

<sup>1</sup> Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 27, 2000. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

<sup>2</sup> IBID. p 157

de estirpe marxista y partidario de las ideas que guiaron el triunfo de la revolución de octubre de 1917, sea el escritor Luis Tejada. Es ante todo, como se sabe, el gran cronista de la literatura colombiana cuyas *Gotas de Tinta* y su *Libro de Crónicas* se leen hoy con provecho y deleite. Su *Oración para que no Muera Lenin*, será siempre un ejemplo de como en los círculos de izquierda era vista la figura del gran dirigente socialista y proletario y cuan grande fue su influencia. Hay un aspecto de la vida intelectual y política de Luis Tejada que quiero comentar y que ha sido ocultada y desconocida en la bibliografía, relativamente abundante que sobre este autor se ha escrito. En una de las cartas irreverentes que Alberto Lleras escribió desde Buenos Aires, en el invierno de 1927, titulada *Dos vidas paralelas: Emilio Becher y Luis Tejada*, encontré este testimonio: “Luis Tejada, comunista, abandonó sus ideas lo único que le quedaba por entregar de su personalidad, y cambiando su vida de contemplativo, por una agitación permanente en que a veces yo quería buscar el gesto de la demencia cuando sólo podía ver la locura apostólica. Luis Tejada, niño barbudo y racionador, conspirador contra la sociedad capitalista, fumando su odio con las bocanadas amargas de su pipa, *mientras leía amorosamente a Trosky*, o se indignaba contra las aventuras del renegado Kaustky”. El rasgo que señala Lleras en 1927, que Luis Tejada leía amorosamente a Trosky, es algo importante de señalar en la formación intelectual y política del precursor del socialismo revolucionario en Colombia. Para quien escribió sólo un puñado de escritos políticos -su obra literaria periodística es más abundante- además murió sólo a los 27 años, es ilustrativo que haya dedicado un artículo a Trosky en 1923. A Lenin dedicaría uno además de su *Oración*. Ningún otro autor o dirigente socialista es tratado por Tejada en sus artículos. Este artículo muestra la influencia y el conocimiento que sobre Trosky se tenía en la época en todo el mundo. Bogotá en 1923 era todavía una aldea, donde la circulación de literatura revolucionaria era escasa y sin embargo Trosky era conocido como líder genuino de la revolución rusa.

Esto no es accidental. Ahora que se han publicado los escritos políticos de José Carlos Mariátegui, se pueden leer diversos artículos que el **amauta** escribió sobre la personalidad, el rol y las ideas del creador del ejército rojo y artífice de la insurrección de octubre. Pero qué juicio es el de Tejada?. Textualmente dice así: “... el genio genuinamente portentoso de Lenin y de Trosky; los dos apóstoles del credo futurista de igualdad, ha logrado comprobar que sí es posible realizar sobre la tierra corrompida los más bellos ideales y que la vida sí puede empezar a transformarse en el sentido de la implantación de una justicia práctica, absoluta y universal”<sup>3</sup>.

Los párrafos dedicados a evaluar mi modesta y juvenil contribución *Historia Política de la Clase Obrera en Colombia* carecen de rigor documental. Llamo la atención que ésta misma Revista ACHSC, se ocupó de este librito mío, publicando un comentario del historiador chileno Luis Vitale (ACHSC N° 11 1983 pags. 371-373),

---

<sup>3</sup> Sánchez, Ricardo. Las Ideas Socialistas en Colombia. EN: *El Marxismo en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, 1984.

igualmente en separata de la Revista. Esta elaboración de Vitale, es indispensable de tener en cuenta para evaluar el significado de este trabajo, máxime cuando ha sido publicado en la misma Revista y no precisamente en Beijing o Moscú; independientemente de que se comparta o no, se critique o se refute.

Este asunto del rigor documental se vuelve alarmante porque explícitamente el autor excluye de considerar o siquiera mencionar mi artículo sobre *Las Ideas Socialistas en Colombia*, publicado en la Revista de la Universidad Nacional N° 14-15 de 1987 y contenido en mi libro *Perfiles Ideológicos en Colombia, Siglo XX*, publicado por la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales (1993). Es decir, de amplia circulación en publicaciones de la Universidad Nacional. Dado que Isidro Vanegas las emprende despectivamente y tergiversando la obra del Maestro Gerardo Molina *Las Ideas Socialistas en Colombia*, llamo la atención que este artículo mío, es precisamente un largo comentario sobre esta obra de Molina, que el autor Vanegas por lo menos ha debido referenciar en sus ligeros comentarios.

Aunque no pretendo abogar por Gerardo Molina, si quiero recordar (contra la afirmación de Vanegas) que en su obra, él le da una gran importancia al mayor izquierdista radical: Camilo Torres Restrepo, a quien considera no sólo un teórico del socialismo, sino un intelectual de gran valía y un líder político. No puedo dejar igualmente de señalar que Gerardo Molina, cita con criterio de fuente a un autor "radical" de la época: Ricardo Sánchez y su *Historia Política de la Clase Obrera en Colombia*.

No es el objeto de estas glosas realizar consideraciones sobre el conjunto del trabajo de Isidro Vanegas, sino el de establecer estas precisiones.

Señor Director, lamento que un imperdonable descuido editorial en este número de la prestigiosa Revista *ACHSC*, no tenga las referencias biobibliográficas mínimas del autor Isidro Vanegas.

Agradeciendo su atención.

**Ricardo Sánchez Ángel**  
Profesor Asociado  
*Universidad Nacional de Colombia*